

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Administración: Santa Ana, 6 y 8 - Apartado de Correos núm. 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Para la fiesta onomástica del Rey Don Alfonso XIII: ADHESION Y PROTESTA.—Por *Asturias Agraria*.
- II.—El parapeto de los parásitos: ACCION Y ORACION.—Por *Juan de Sahagún*.
- III.—«Centro de Agricultores y de recreo»: LO QUE NO DEBE SER.—Por *Musueta*.
- IV.—Sencillas notas apologéticas: MOVIMIENTO CATÓLICO EN 1924.—Por *Alberto*.
- V.—Instrucciones a los Sindicatos: DEBERES SOCIALES.—Por *El Compañero Tijeras*.
- VI.—Por los amigos del labrador: ¡RESPECTAD LOS PAJAROS.—Por *Longinos Navas S. J.*
- VII.—Vulgarización agrícola: los abonos químicos: DISTRIBUCION Y MEZCLA.—Por *Un Ingeniero agrónomo*.
- VIII.—NOTICIAS: Un encargo.—Los premios.—Una conferencia.

Ayesta, Iglesias y Comp.a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJON — CABRALES, 30-32

"La Vasco-Asturiana" Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores "ASTER".—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS { Ayesta-Iglesias.
Clave A. B. C., 5.ª Edición. CUENTAS } Banco de España.
Teléfono, 315. CORRIENTES } — de Gijón.
Apartado num. 8 } — Gijónés de Crédito.
— Minero Industrial de Asturias

LA MAYORGANA

Gran Fábrica de alcohol
: Aguardiente de Orujo :

Interesa a todo el que tenga establecimiento de bebidas conocer esta fábrica

Ventas al por mayor y menor de
16 litros para arriba

Pedidos e informes a su encargado

C. BERNARDO
Mayorga de Campos (Valladolid)

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

Grandes fábricas de Sidra Champagne,
Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Superfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

Manuel Achúcarro

VILLADA (Palencia)

Exportador de paja trillada de Castilla

VENTA DE SACAS
: : NUEVAS : :

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada de trigo y algarrobas en sacas y pacas, con toldos propios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos y vinagres del país.

Sigamos en Europa. En Alemania se nota un gran resurgimiento de las ideas católicas y este nombre ya no asusta tanto a las masas obreras; antes por el contrario, sobre todo en el sector de la juventud, se manifiesta un cambio profundamente radical.

La Juventud Católica ha formado varias Asociaciones siendo la más numerosa la llamada Nueva Alemania que comprende en su seno a la mayoría de los escolares de los colegios de segunda enseñanza, quienes han nombrado a la Virgen Santísima Patrona de su Asociación.

Antes de la guerra los católicos sólo tenían derecho a una Cátedra de Filosofía y otra de Historia en aquellas Universidades en que existía una Facultad de Teología católica y ahora se les concedió una Cátedra más: la de Religión. Antes los libros católicos ni gozaban de autoridad alguna ni eran leídos apenas; hoy hay fundadas varias casas editoriales católicas, como la editorial Grunewald en Maguncia y la Teatinos en Munich, de cuyas prensas salió a la luz, hace poco tiempo, una edición de las obras de nuestro S. Juan de la Cruz en castellano y alemán que ha excitado la atención y el comentario de los críticos más afamados. En el campo de la literatura hay un número de poetas nuevos como Weinich, Weismantel, Lersch y algunos otros que prometen mucho. El influjo de las organizaciones católicas sobre el teatro se advierte hasta en el mismo Berlín.

El poderoso partido católico llamado el Centro ha dado cuatro cancilleros desde el año 1918: Herling, Fehrenbach, Wurth y Marx, cuya sustitución en estos días ha dado lugar a numerosos cabildeos.

En fin, es digno de toda loa el concordato firmado con la Santa Sede por la Dieta Bávara, según el cual el Estado garantiza el libre ejercicio de la Reli-

gión Católica. Reconoce a la Iglesia el derecho en el dominio eclesiástico de dictar leyes y ordenanzas y le asegura el libre ejercicio de su culto. Las órdenes y congregaciones religiosas pueden establecerse sin ninguna restricción. El nombramiento de Profesores de Religión para las Universidades y las escuelas secundarias, no será válido más que si el Obispo no pone objeciones al mismo. La enseñanza de la Religión continúa siendo parte integrante en todas las escuelas del Estado y los maestros tienen que estar dispuestos, si quieren lograr los nombramientos, a enseñar escrupulosamente la doctrina católica y a educar a los niños en el espíritu de la Religión. La Iglesia tiene derecho de vigilar y dirigir la enseñanza religiosa en las escuelas primarias y secundaria. El estado se compromete a entregar a las sillas episcopales, lo mismo que a los Cabildos metropolitanos, una dotación en bienes y valores. La Santa Sede tiene la más completa libertad en el nombramiento de Obispos y Arzobispos.

* * *

Inglaterra que por un momento pareció perder su clásica serenidad, entregándose en brazos del laborismo, pronto, sin embargo, recobró la cordura y en memorables elecciones alcanzaron los conservadores un resonante triunfo y con él el disfrute del poder. Ya en otra ocasión hicimos un comentario sobre las grandes conversiones al catolicismo, de pastores y fieles protestantes, y no está aun lejana la fecha en que algunos miembros del alto clero inglés celebraron en Malinás una conferencia, presidida por el Cardenal Meier, con distinguidos sabios y prelados católicos, tratando de la vuelta al redil de la Iglesia Romana, de la gran nación dividida religiosamente en mil sectas protestantes.

Existen hoy en el vasto Imperio Bri-

tánico unos 15 millones de católicos, los cuales trabajan denodadamente por el triunfo del catolicismo, habiendo sido uno de sus positivos resultados, el que los directores de la grandiosa Exposición Imperial de Wembley, accediendo a la solicitud de la Asociación de la Propagación de la Fé Católica que dirige el incansable canónigo Mgr. Ross, hubiesen levantado en el recinto de la Exposición un oratorio dedicado a los apóstoles San Pedro y San Pablo y en el cual estuvo reservado el Santísimo Sacramento.

* * *

Y ¿qué decir de las demás naciones de Europa? En todas ellas se lucha con ardor en defensa de los ideales católicos y en Austria al Canciller Monseñor Seipel, que presentó la dimisión por desavenencia de partido, sucede otro católico y en Francia los más distinguidos literatos, apartados momentáneamente, reingresan en el seno de la Iglesia y los jóvenes católicos silban con ruidoso estrépito al masón Herriot, Presidente del Consejo de Ministros, por sus intentos anticlericales, y los mejores generales del ejército le indican con

toda energía que las complacencias con los comunistas constituyen un serio peligro para la amada Patria; y en Italia, el intrépido Musolini, después de librar dura batalla electoral y conseguido el triunfo, da una disposición, mandando que en todas las escuelas del Reino se coloque la sagrada imagen de Cristo Crucificado. Y a sus lados la bandera de Italia y el retrato del Rey, y en Suiza, en las elecciones celebradas el día 11 de Diciembre último, fué nombrado Presidente de la Confederación el fervoroso diputado católico por Friburgo don Juan María Musy, y en el año pasado los sindicatos socialistas han perdido 68.000 socios que fueron a ingresar en las filas católicas.

Y dejamos de citar algunos otros datos de menor importancia. Como ven nuestros lectores, es realmente admirable y consolador el movimiento católico europeo en el año pasado. En el próximo número, Dios mediante, veremos los avances gigantescos y magníficos que el Catolicismo ha dado no solo en las repúblicas hispano-americanas, sino de modo principal en la poderosa confederación de los Estados Unidos.

ALBERTO.

Instrucciones
a los Sindicatos

DEBERES SOCIALES

Resumen de cuanto venimos escribiendo sobre este importantísimo asunto, es: (1)

1.º Que en los Sindicatos Agrícolas, los socios a ellos pertenecientes tienen deberes que cumplir, y que de su incumplimiento se derivan grandes males para entidades y personas que, relacionadas más o menos directamente con aquellos, se ven, por culpas ajenas, defraudadas en sus derechos, y, muchas

veces, imposibilitadas de hacerlos efectivos en ninguna vía, por la malicia notoria con que, en no pocos casos, proceden los que, teniendo por única norma de sus actos el egoísmo o individualismo que ha caracterizado—y aún caracteriza— a la época actual, sólo toman de la asociación lo que pueda beneficiarles, aunque ello sea con detrimento o a costa de sus semejantes.

2.º Que de todos los deberes inherentes al socio de un Sindicato, los más importantes son los religiosos o morales, porque, además del carácter de con-

(1) Tomamos este interesante resumen del «Boletín» de la Federación de Mondoñedo

fesional que tiene la Obra, siendo la moral cristiana la única completa, la verdadera, no es posible pretender una garantía absoluta de recto proceder en los distintos órdenes de relaciones a que el hombre viene unido por su condición de *ser* social, si no siente y practica la doctrina de la Iglesia Católica.

3.º Que a los individuos que integran o componen las Juntas directivas de los Sindicatos, van asignadas, además de las obligaciones comunes a todos sus socios, las peculiares de los cargos que desempeñan y que, principalmente, consisten en el desarrollo de mayor celo y mayor actividad en el ejercicio de sus funciones directoras y una ejemplar energía en la aplicación de las sanciones reglamentarias, a los infractores de los preceptos estatutarios.

4.º Que dados los avances de la revolución y la implacable propaganda que el partido comunista internacional viene realizando para ganar a su causa a los modestos propietarios agrícolas y a los obreros del campo, los eternos principios de religión, familia y propiedad, con cuantos de ellos se derivan, exigen de consuno la unión íntima de toda la clase agraria que con esos principios comulgue; estableciendo, mediante la asociación bien entendida, una barrera o frente infranqueable a los embates disolventes que se les dirige sin tregua para derrocarlos.

5.º Y en relación con el anterior, que la única fuerza eficaz de asociación que el elemento agrícola tiene para oponerse a la revolución y redimirse de la tiranía que durante tanto tiempo ha pesado sobre él, es la sindicación católica, al amparo de la cual puede conseguir—y de hecho consigue—la realización de los fines comunes a todos los hombres y de los propios y peculiares de la clase a que pertenece.

Consignadas estas conclusiones que, modo de síntesis, hemos hecho, conviene a nuestros propósitos ocuparnos hoy de uno de los aspectos que ofrece

a nuestra consideración el examen de las diferentes causas que han contribuido, y siguen contribuyendo, con mayor intensidad, a hacer de la clase agrícola española lo que, con una gran propiedad se ha calificado con la denominación de «cenicienta de la nación». Nos referimos a la incultura que la caracteriza.

Nos hacemos cargo de las dificultades e inconvenientes con que el labrador, en general, tropieza para sacudir el yugo de la ignorancia que lo esclaviza, pero estamos plenamente convencidos de que no son insuperables y que, tanto las unas como los otros pueden reducirse a un solo problema: a un problema de voluntad.

Es la voluntad, y sólo la voluntad, puesta al servicio de los grandes ideales de su emancipación y de su prosperidad que todo hombre bien organizado debe abrigar, la que debe de actuar como fuerza impulsora en el ánimo del labrador imponiéndose a cuantos obstáculos se le presenten, para salir de su triste condición de *paria* social y elevarse al nivel a que tiene derecho por lo que es y representa en orden a la ponderación de las fuerzas vitales necesarias para la existencia y prosperidad de la nación.

Es la voluntad, la que debe rebelarse contra las pasiones, los vicios y los instintos que del pobre agricultor tiran, incitándole, después del rudo trabajo, a pasar las horas del descanso sumido en las engañosamente seductoras tareas del juego, de cabildeos políticos o de ocios de taberna, en lugar de emplearlas en el Sindicato o en la escuela, en la adquisición de aquellos rudimentarios conocimientos que tan necesarios le han de ser para poder luchar en la vida, y, sobre todo, contra los elementos que no cejan en la consecución de su perdición.

Porque, indudablemente, es la incultura, es la ignorancia, lo que hace del labrador un ser *inferior* en la escala social; es su ignorancia lo que le hace

desdeñar los medios que la ciencia pone en sus manos, para mejorar los procedimientos del cultivo de la tierra; es la ignorancia, lo que le convierte en egoísta y desconfiado; es la ignorancia y la incultura lo que le esclaviza y entrega a la codicia del usurero, que le arrebatara la mayor y mejor parte de sus cosechas, y a la ambición del cacique, que le priva de su libertad y de su independencia. Por último, es la ignorancia lo que le hace instrumento dócil de esas propagandas disolventes y anárquicas, pues que, merced a ella, asimila fácilmente las absurdas teorías que sobre los principios fundamentales de religión, patria, propiedad, familia, justicia, etc. sostienen los enemigos del orden social, para la consecución de sus tenebrosos planes.

Consecuencia de lo expuesto, es la

necesidad de que la clase agrícola se preocupe, más que nunca, de la adquisición de un modesto caudal de conocimientos que la coloque en condiciones de defenderse de las acometidas de sus explotadores económicos y la libre de las cadenas de la esclavitud que sobre ella pesan.

La emancipación de dañosas tuteladas que sobre el labrador ejercen usureros, políticos y caciques, debe ser uno de los más grandes ideales que la clase agrícola debe sustentar, y su triunfo no será nunca una realidad si, para su consecución, no pone a contribución, a más de férrea voluntad, su inteligencia cultivada por conocimientos, siquiera sean rudimentarios, sobre cuestiones de las que en algún otro día nos ocuparemos.

EL COMPAÑERO TIJERAS

Por los amigos
del labrador

¡Respetad los pájaros!

De una conferencia dada en Zaragoza con motivo de la inauguración de la Casa Social de aquella Federación, son estas interesantes observaciones, que recomendamos a nuestros labradores.

Lo he proclamado varias veces en público; lo he impreso en repetidas ocasiones. Cien veces lo repetiré y no me cansaré de repetirlo, porque en España hace muchísima falta, y a fuerza de repetir las mismas verdades, lograremos imprimirlas en los ánimos refractarios.

Los pájaros son los mejores amigos y auxiliares del agricultor, y donde falten o escaseen los pájaros no faltarán males para la Agricultura. Hay que inculcar estas máximas a todos los hombres del campo y a los habitantes de las ciudades, para que los hagan respetar a sus hijos; a los niños, para que se acostumbren desde la más tierna edad a no tocarlos.

La mayoría de los pájaros son insec-

tivos. De la utilidad de ellos no cabe pues, la menor duda. Ellos se encargan de limpiar nuestros árboles, nuestros huertos, nuestras mieses, de los insectos sus enemigos.

Otros son granívoros. Durante todo el año comen semillas de malas hierbas con lo que trabajan a beneficio del agricultor como sus mejores jornaleros, pues llega su acción a donde no llega la de ellos, sin recibir ningún salario. ¿No merecen nuestra gratitud, nuestras simpatías?

¿No haremos una excepción en contra de unos pájaros domésticos al agricultor, los más aborrecidos de él, los perseguidos sin tregua ni descanso, los gorriones? No y mil veces no. También los gorriones son grandes amigos del agricultor. Pero se comen el trigo de las mieses, de las gavillas, de las eras, me diréis.

¿Cuándo? Durante unos cuantos días al año, unos quince, mientras está el

trigo granado y patente al alcance de su pico. Y aquellos mismos quince días están nidificando: y ¿quién no ha visto a un gorrión llevar en el pico una buena oruga o un grueso saltamonte o langosta, como sabroso y nutritivo bocado para sus voraces polluelos? De modo que aun entonces el gorrión trabaja ahincadamente a beneficio del agricultor. Y ¿qué significan unos granos de trigo que comerán los gorriones durante tan breve tiempo? Se cobran entonces una exigua partecita del jornal, que se han ganado durante todo el año y que nadie les ha agradecido.

¿Cuándo veré en España una fotografía que ví de una mano y en ella un pájaro del campo tomando un pedacito de queso que le ofrecía? O ¿cuándo repetiré al menos, lo que hice un día en Munich, y en otra parte he referido? «Hallábame un día en Munich tomando el desayuno. El balcón de la habitación estaba abierto, cuando a deshora éntrase un gorrión a recoger las migajas de junto a mis pies. Se conoce que no era aquélla la primera vez que practicaba aquella acción. Como vió el pájaro que iba bien con el forastero, voló rápido a fuera y al cabo de pocos instantes volvió acompañado, acaso con un hermano suyo. El convidado no era tan familiar en la casa y no osó pasar del balcón.»

Estando yo en el Principado de Andorra, mostráronme unas orugas que quintaban, más que diezmaban, la producción del tabaco, una de las principales fuentes de riqueza del país.

Ustedes tienen la culpa, les dije: Apenas se ve un pájaro en toda la comarca: han cortado y arrancado los árboles en que poner sus nidos; ¿cómo no se han de multiplicar a sus anchas las orugas, si no hay quien las persiga?

«Mientras veamos en nuestros pueblos escribí en otra ocasión, destruir prichosamente los nidos de los pájaros; mientras no se cohiban los instin-

tos de los niños de andar buscando nidos, y, nido hallado por niños es nido perdido; mientras no se les eduque y enseñe a respetar a los pájaros; mientras veamos por nuestros sotos y campos que apenas asoma un pájaro le asestan uno o diez tiros, no se quejen los labradores de incremento de nuestras plagas; no tienen derecho.»

Los agricultores que inculcan a los niños el amor a los pájaros, hacen una obra educativa, ciertamente, pero también utilitaria para sus intereses materiales.

Por esto, personas bien intencionadas, deseosas de ver en la niñez el amor práctico a los pájaros, han ideado la celebración de la llamada Fiesta del Pájaro, rodeándola de atractivos para obtener concurso del público. Lo esencial de ella es que los niños den suelta y dejen volar libremente, por los aires, a sendos pájaros que les han entregado presos en sus respectivas jaulas.

Poco ha en Zaragoza, el 13 de noviembre, se hizo una esplendida fiesta de estas, organizada por la Sociedad Protectora de Animales y de las Plantas, presidida por el dignísimo Sr. Alcalde, en la que se soltaron 500 pájaros. ¿No es esto hermoso? Según y cómo. Yo no dudo del excelente espíritu y sanísimas intenciones con que se organizó; lo que dudo es que el acto fuera eficaz para la protección de los pájaros, antes suscribo sin titubear los conceptos que expresó un profesor nacional, D. Guillermo Fatás, en los comentarios que publicó *El Noticiero* del 16 de noviembre. Porque discurre muy bien así: «Es, pues, evidente—son sus palabras—que para soltar en el Saturno 500 pajarillos perecieron en los preliminares y (este cálculo es erróneo por defecto) siquiera cien... ¿Y los pájaros que vimos muertos en las jaulas? ¿Y los que exhaustos de fuerzas salían moribundos de las prisiones para caer inmediatamente en manos del

público apiñado en los andenes del Saturno?

»Eso no puede servir para educar el sentimiento, sino para lastimar, para ofender los más puros y delicados que posean los niños, para familiarizarlos con la crueldad, para endurecer su corazón.

A tanto equivaldría el que para enseñarles el quinto precepto del Decálogo se apalease y matase a uno, mientras el maestro les dijera: Esto ni debe ni puede hacerse, porque lo prohíbe la ley de Dios». Estas son palabras de un educador.

Así es que oportunamente alude a aquel célebre epígrama:

El señor don Juan de Robres
hizo este santo Hospital...
más también hizo los pobres.

No. Protejamos al pájaro, que es nuestro mejor amigo, pero sin cautivar previamente, ni matar los pájaros.

Esta labor encomiendo yo a todos los agricultores, ésta a todos los padres de familia, esta a todos los maestros, esta a los cazadores mismos, pues ya no encuentran pájaros con que solazarse algunos días porque antes los niños y los imprudentes adultos los han exterminado. ¡No han dejado uno para remedio!

¡Qué tristes son nuestros campos sin los pájaros! Y ¡qué poco habríamos de temer la langosta y la oruga y la mosca y otras plagas de la Agricultura, si cuando aparecieran pudiesen lanzarse en su persecución estos ejércitos alados de nuestros auxiliares, de alondras, de andarrios, de reyezuelos, de

colibancos, zarceros y tantos otros pajarillos simpáticos, incluso los fuertes, los injustamente odiados gorriones!

Proteged los pájaros si queréis salvar y proteger vuestras cosechas.

Mas para proteger los pájaros hace falta otra cosa: proteger los árboles. Celebrad, si, y repetid con frecuencia, todos los años si queréis, la fiesta del árbol que acostumbre a los niños y grandes a cobrar cariño a los árboles y a respetarlos. Cubrid de vegetación esos campos desolados que fueron en tiempo frondosos bosques, pinares y encinares.

Plantad a porfía olivos, como lo hacéis, plantad árboles frutales, no os lo vedo, os exhorto; pero en los parajes yermos plantad cientos, miles, millones de árboles, pinos, encinas, carrascas, fresnos, toda clase de árboles silvestres, que este número cabe y debe haber en vuestro término municipal. Si hay árboles y matas habrá pájaros que anidarán en las ramas, en los troncos, en los matorrales, en el suelo, porque también allí encontrarán abundante comida para sí y para su prole.

Pero si no hay árboles, es inútil pensar en reorganizar esta legión de pájaros que yo llamaría la legión de honor de los pueblos cultos, la legión sagrada, juramento en defensa de los agricultores. Y entonces diría también que se multiplicasen los cazadores, pues para todos habría, y que pasasen días deliciosos dando rienda suelta a sus aficiones cinegéticas.

LENGINOS NAVAS S. J.



Vulgarización agrícola:
Los abonos químicos

DISTRIBUCIÓN Y MEZCLA



Con frecuencia se quejan los labradores de que los abonos químicos empleados en sus tierras no producen los resultados beneficiosos que ellos esperan sino que a veces son deficientes

las cosechas obtenidas, no compensando el sacrificio pecuniario que supone para un labrador la compra de esa clase de abonos.

Varias son las causas que pueden in-

fluir en la escasa o abundante producción de una tierra que ha sido fertilizada con abonos minerales; pero si éstos fueron adquiridos teniendo en cuenta la calidad del terreno y la clase de plantas que se van a cultivar, la causa de la pequeñez de la cosecha habrá que buscarla sin duda en la mala distribución que se ha hecho de los abonos.

La distribución de los abonos ha de reunir ciertas condiciones para que aquéllos produzcan los resultados satisfactorios que son de esperar.

Lo primero que conviene hacer, antes de llevar el abono a la tierra, es ponerla en condiciones de recibir el abono. Para ello es necesario desmenuzarla bien, darle varias labores a fin de que se halle muy suelta y sin terrones que dificultarían una mezcla perfecta con los abonos y al mismo tiempo impedirían a las raíces tomar el alimento que necesitan, perjudicando el desarrollo de las plantas.

Algunas clases de abonos como la kainita y los nitratos absorben con avidez la humedad y forman masas apelmazadas que hay que deshacer y reducir a polvo antes de aplicarlas a las tierras.

Preparado el terreno y los abonos en la forma dicha, deben mezclarse lo más íntimamente que sea posible distribuyéndoles por igual en toda la superficie del suelo.

En cuanto a la profundidad a que conviene enterrar los abonos minerales, depende de la naturaleza del suelo y de la clase de plantas. No deben dejarse sobre la superficie porque se retarda la difusión de las sales solubles. Únicamente se distribuirán de ese modo en los prados, porque no se puede emplear otro procedimiento, y en los cereales y demás plantas que sembradas en el otoño reciben abonos nitrogenados durante la primavera.

En los terrenos sueltos y muy permeables y en los de regadío basta con una labor que los deje cerca de la su-

perficie. En los de secano y muy compactos es necesario enterrar los abonos a mayor profundidad y algo más en la primavera que en el otoño por ser menos frecuentes las lluvias. También influye en la profundidad a que deben quedar los abonos la clase de plantas que se cultivan. Si la raíz de éstas penetra a poca profundidad, se empleará para distribuir el abono la grada o el escarificador; si la planta es de raíz profunda la labor de mezcla ha de ser también profunda y calculada con arreglo a la longitud de las raíces.

Mezcla de los abonos

Cuando la naturaleza de los abonos permite su mezcla es conveniente hacerla, en vez de distribuir cada sustancia por separado, economizándose de esa manera gastos y tiempo.

El *superfosfato de cal* puede ser mezclado con el sulfato de amoníaco y las sales potásicas, pero no con los nitratos de sosa y la cal, pues se perdería gran cantidad de nitrógeno y volvería insoluble el ácido fosfórico del superfosfato.

Las *sales potásicas*, como son el cloruro potásico, la kainita, el sulfato de potasa y sulfato doble de potasa y de magnesia, pueden mezclarse entre sí con toda clase de abonos nitrogenados y fosfatados.

Las *escorias Thomas* admiten la mezcla con los nitratos de cal y de sosa y con las sales potásicas, pero no pueden adicionarse al superfosfato de cal ni al sulfato de amoníaco, pues al primero lo harían insoluble y con el segundo se experimentarían pérdidas considerables de amoníaco y por lo tanto de nitrógeno.

Con el estiércol pueden mezclarse todas las sales potásicas, el superfosfato y el sulfato de amoníaco, pero nunca las escorias, cenizas y nitratos de sosa y de cal, porque esta última sustancia actuaría sobre el estiércol y produciría grandes pérdidas de amoníaco.

Las cenizas que constituyen un excelente abono para las patatas y leguminosas no deben llevarse al estercolero sino colocarse aparte porque le ocasionarían daños de consideración.

Cuando es pequeña la cantidad de abono que se tiene que distribuir, a fin de facilitar esta operación se le mezcla con tierra fina, arena o yeso, nunca con cal o cenizas, y luego se reparte por el suelo. La proporción es de dos o tres partes de tierra o arena por una de abono.

UN INGENIERO AGRÓNOMO

NOTICIAS

Un encargo

El que hasta hace poco fué nuestro querido compañero el señor Manzano (D. J. Antonio), desde su pueblo de Villa del Campo, en la provincia de Cáceres, donde ha contraído matrimonio y fijará su residencia, nos escribe cariñosa carta de la que tomamos las siguientes líneas:

«He recibido el número de la Revista del 1.º de este mes en que dan ustedes la noticia de mi marcha, haciendo de mi elogios de los que no me considero digno, pues en el poco tiempo que he vivido entre ustedes, no he hecho más que trabajar con muy buena voluntad y poniendo todo mi esfuerzo en conseguir el triunfo de una obra que por sí se hace simpática y más cuando colaboran Maestros como los que yo he tenido.

Antes de dejar a ustedes pensé en emborronar unas cuartillas para publicar en la Revista, mostrando a ustedes mi agradecimiento por las consideraciones que conmigo han tenido, y despidiéndome a la vez de los Sindicatos que he

conocido, principalmente, de los cuales conservo un grácil recuerdo; pero cuantas veces lo intenté hube de desistir de ello, por considerarme incapaz de hacerlo en la forma que se merecen.

Si ustedes me despiden de todos será una cosa más que tendré que agradecerles.»

Los premios

Resultado del sorteo de dos premios de quinientas pesetas cada uno, ofrecidos por la Confederación:

El primero, para premiar a un asociado, correspondió al número 12.112, serie E.

El segundo, para premiar a un Sindicato, correspondió al número 33.786, serie D.

El primero, será pagado en las Oficinas de la Confederación a la presentación del recibo premiado.

Para hacer efectivo el segundo premio, deberá justificar el Sindicato que posea el número agraciado, que cumplió pagando la cuota que correspondiera a todos sus socios.

Si transcurrido el primer trimestre de 1925, alguno de esos premios no fuera reclamado por los agraciados, la Confederación, considerando caducados los derechos a su cobro, repetirá el sorteo.

Una conferencia

El recién fundado Sindicato de Miranda (Avilés) venía «exigiendo» que el Director de la Sección de Propaganda fuese a dar una conferencia sobre la Caja Rural, su funcionamiento y trascendencia económica y social.

Por fin el pasado domingo, día 11, se les dió gusto y el Sr. Arboleya (a quien acompañó y presentó nuestro Presidente el Sr. Guisasola) expuso el tema indicado ante un escogido y numeroso auditorio, que estuvo atentísimo durante la hora y media que duró la explicación, muy detallada y minuciosa.

Nuestros compañeros tornaron muy satisfechos.

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de cauchú
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46

OVIEDO



Para sus patatares, su viñedo, huerta y jardín, necesita un buen pulverizador.

"MURATORI" es entre todos el más práctico. No se ha de bombear. Economiza tiempo y líquido. Este y otros 20 modelos van descritos en nuestro Catálogo.

Cualquiera de ellos le dará satisfacción

Solicítelo:

P. CASELLAS

Apartado 262 - Barcelona

Balsera y Muñiz

ABONOS QUIMICOS

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

EL EMPLEO DEL NITRATO DE CHILE es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosecha con ellas obtenidos:

Cantidad que debe emplearse en ki grmos.	POR HECTAREA	Excedente de cosecha en kilogramos
150	Cereales (secano)....	450 (de grano).
250	Cereales (regadío)...	875 »
150	Maíz (secano).....	425 »
250	Maíz (regadío).....	600 »
300	Remolacha azucarera.	9.060
250	Patata	5.000
200	Alfalfa	6.000 (seca)
200	Praderas.....	5.000 (de hierba).
200	Vid.....	2.100 (de uva).
200	Olivo.....	650 (aceituna).
250	Cebollas.....	5.500 (de bulbos).

En el NARANJO deben emplearse 3 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranjo, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arrejaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época.

: ORNAMENTOS DE IGLESIA :
DEPOSITO DE PLATA MENESES

SASTRERIA

oooooooooooooooooooo



J. COLLADO - San Antonio 2, Oviedo

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEN

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA»
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

EUGENIO ALONSO

FERRETERIA Y
QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO

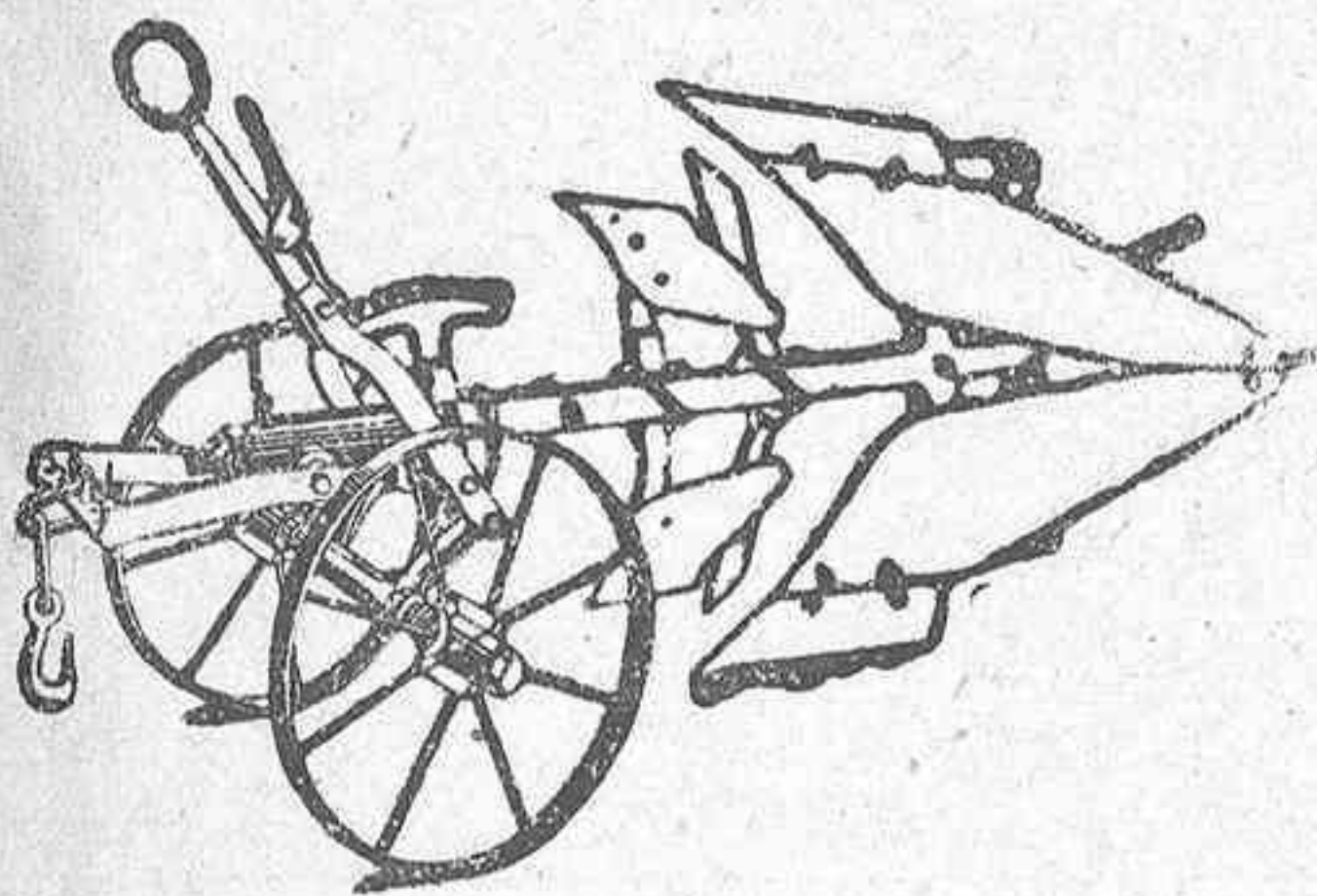
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

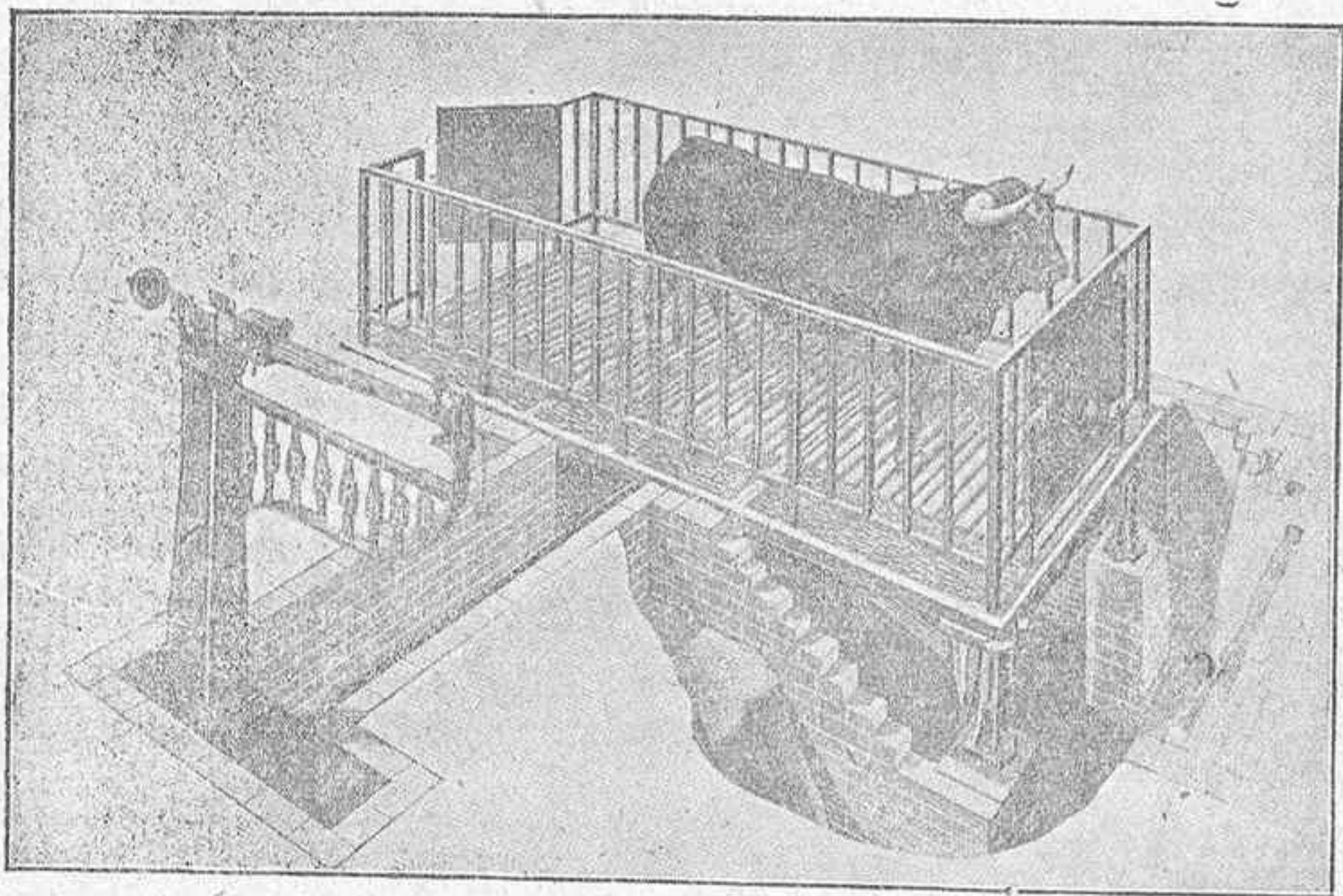
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostadores especiales de fama mundial marca SIROK
:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

PARA LA FIESTA ONOMASTICA DEL REY DON ALFONSO XIII

ADHESIÓN Y PROTESTA

Como digna y muy española contestación a las calumnias que hoy llueven sobre España, sobre sus Reyes y sobre su ejército, y hasta sobre su mismo y siempre glorioso pueblo, se prepara en toda la nación, pero particularmente en Madrid, una grandiosa manifestación de viril protesta aprovechando la próxima fiesta onomástica del Rey D. Alfonso.

Con este motivo, y con el más férvido entusiasmo, en nombre de la Federación Asturiana Católico-Agraria, de sus setenta Sindicatos agrícolas y de las cuatro mil familias en ellos agrupadas. ASTURIAS AGRARIA, olvidando por un momento su pequeñez, llega hasta las mismas gradas del Trono para unir su voz y su indignación a las de los españoles no degenerados...

Tal vez se ha concedido excesiva importancia a la grotesca chillería de Blasco Ibáñez, cuya innoble campaña antiespañola merecería otra contestación que protestas airadas y elocuentes. Lo importante y temeroso aquí es algo más transcendental, es lo que ha dado calor y vida a las estridencias mentecatas y mentirosas del repugnante exportador de esclavos blancos a las ardientes estepas argentinas.

La campaña antipatriótica del mercader valenciano — exvalenciano, pues la noble ciudad del Turia ya ha repudiado dignamente a ese mal hijo — no es más que una de las manifestaciones de la tremenda ofensiva del frente único judaico-masónico de todo el mundo contra España; ofensiva de cuya violencia, de cuya extensión y de cuya finalidad no se han dado cuenta exacta muchísimos buenos españoles. ¡Ella es tal y tan furiosa, que resulta digna de lo que la ha producido: nuestro catolicismo, nuestro monarquismo y nuestro españolismo!

¡Nuestro españolismo! Es curioso observar que esta feroz y

universal ofensiva judáico-masónica coincide, no con las fechas memorables de nuestras grandes manifestaciones católicas: el Congreso eucarístico, el Cerro de los Angeles, el discurso ante el Papa, etc., sino con esta era de paz, que estamos viviendo, y con el propósito firme, que anima a todos los buenos españoles, de acabar en lo posible con la sangría suelta de Marruecos para empezar la grande y necesaria obra de nuestra reconstrucción interior y del apetecido engrandecimiento de la patria...

Los masones, los judíos y cuantos ven con disgusto, o acaso no estén dispuestos a tolerar de ningún modo el resurgir y el engrandecerse de nuestra nación, se han juntado en contubernio infame y nefando para caer como una tromba sobre este pueblo, tan católico y tan deseoso de que España vuelva a ser gloriosa y grande; sobre este ejército, tan empeñado en realizar los mencionados anhelos del pueblo, y sobre este Rey, que nos envidian las naciones más grandes y que no tiene otro ideal que el ideal común a su pueblo y a su ejército. ¡Y han caído como lobos, como tigres, como chacales!

La ofensiva es universal y es tremenda; y para corresponderle con un gesto digno de España, el próximo día 23, con motivo de la muy grata fiesta onomástica del Rey, que sintetiza tan bellamente los anhelos levantados y grandes de su pueblo y de su ejército, el pueblo y el ejército realizarán ante el amado Monarca esa manifestación de protesta contra los calumniadores, para advertir al mundo lo que está decidida a ser una nación donde se dan tales ejemplos de unidad de miras e ideales...

Y en esa manifestación, que será fecunda en bienes, no puede faltar la gran familia de los labradores asturianos fraternalmente unidos en nuestra Federación Asturiana Católico-Agraria, en nombre de los cuales grita ¡VIVA EL REY!

ASTURIAS AGRARIA

El parapeto de
los parásitos

ACCION Y ORACION

Uno de los fenómenos más interesantes y curiosos, entre cuantos nos ofrece a diario la farándula en que todos los humanos andamos metidos, es, sin disputa, el de los que, para no hacer nada y se-

guir viviendo su vida infecunda, de vegetación inconsciente, como la de los hongos, disculpan y hasta prstenden i zonar su lamentable existencia de ostra con la risible cantinela de que «la ac-

ción sin la oración es trabajo perdido y hasta contraproducente en muchas ocasiones...»

De todas las alturas, comenzando por la de ese nuevo Monte Sinaí, que es el Vaticano, llega a nosotros incesante y ardiente una súplica, un mandato, un orden apremiante: la de que luchemos denodadamente por Cristo y por su Iglesia, tan fiera, tan ruda, tan incansablemente combatidos por adversarios poderosos, atrevidos y tenaces. La gran palabra de Pío X a los españoles: «a nadie le es lícito estar ocioso», óyese hoy dirigida de continuo y de la manera más solemne por el Papa a todos los católicos del universo, y por los Obispos a todos los católicos de sus respectivas diócesis...

Aún resuenan en el espacio las palabras augustas de Pío XI en el último Consistorio: «Creemos deber nuestro, por aquella universal paternidad que Dios nos ha concedido, amonestar vivamente y exhortar a todos... a fin de que, cuantos aman la paz y el público bienestar y defienden la santidad de la familia y la felicidad humana y la humana dignidad, con unánime esfuerzo busquen el alejar de sí y de sus conciudadanos los gravísimos peligros y los ciertos daños del socialismo y del comunismo...»

Así habla el Papa a todos los católicos del universo, y no de otra manera viene hablando a los asturianos, desde que se halla entre nosotros, el ilustre Prelado ovetense. En todas sus Pastorales, tan numerosas y tan aplaudidas dentro y fuera de la diócesis, en todas sus exhortaciones, tan cálidas y excitadoras, con su palabra y con su ejemplo, animando a los que trabajan y prestando atención inusitada y protección decidida a todas las Obras, puede decirse que la característica de su pontificado es no más que una continua, apremiante y paternal llamada a la Acción católica, en defensa de los intereses gravísimos de la Religión y de las almas.

Por su parte la realidad, con elocuencia y autoridad innegables, no nos habla de otro modo al ponernos tan a la vista la urgente necesidad de oponer un dique al avance temeroso y cada día más amenazador de la revolución anticristiana. Tan convincente es esa voz de los hechos, que ya hasta los más enemigos de enterarse nos hablan del tremendo peligro comunista; y el peligro, o no dice nada, o grita a los amenazados para que se libren de él...

En resumen: de todas partes, y particularmente de las más autorizadas alturas, nos llega incesantemente una palabra, siempre grata a las gentes virtuosas y que hace un cuarto de siglo tanto molestó a los holgazanes:

¡Laboremus...!

* * *

Y como una carcajada en un entierro, a esa voz unánime y autorizadísima, contesta en determinados medios otra que clama con pungida: «La Acción sin la oración...» Ello es cómico hasta dejarlo de sobra, pero es real y es lamentable, porque cuantos se hallan en el mismo «plano», cuantos anhelan aunque sea un clavo ardiendo para seguir siendo lo que son: laxos, infecundos e inútiles, se agarran a esa observación y, dando un bostezo, la suscriben: «Si, no hay que preocuparse tanto de la acción, pues antes que ella está la oración...» Y se quedan bostezando y durmiendo...

Pero ¿quien habrá metido en la cabeza a esos desgraciados que predicando la acción se excluye sin más la oración? El Papa, todos los Papas, sobre todo en estos tiempos en que tanto abundan las arremetidas de la maldad, todos los obispos del orbe, y todos los grandes maestros del pensamiento católico, piden acción, pero sin rechazar nunca la oración, antes muy a menudo, cuantas veces lo aconsejan las circunstancias, unos y otros suelen pedir ambas cosas juntas: acción y oración. Separarlas y ponerlas como incompatibles eso ¿quién lo ha hecho?

¿Que frecuentemente se habla de la acción sin acordarse de la oración? Sin duda, como no se habla de tantísimas otras cosas cuya necesidad se da por sabida. Ciertamente, la acción es nada sin la oración, pero ¿es gran cosa sin la castidad, sin la modestia, sin la caridad, sin tantas otras virtudes, cuya omisión supone grave pecado? Y ¿vamos a exigir que se haga mención de cada una de ellas al recomendar la acción? Porque imitando a los consabidos parásitos podemos replicar: «Oh, sí, la oración es cosa buena, pero es nada sin la omisión de tales y cuales trasgresiones de los divinos Mandamientos...» Y como es completamente imposible, al recomendar una virtud, enumerar todas las necesarias, resulta que siempre habrá un «pero» que poner a todas las predicaciones... que es de lo que se trata, en fin de cuentas.

Se predica a los fieles la Comunión frecuente: ¿hasta qué punto sería necio replicar: «No hay que preocuparse tanto de la Comunión, pues sin estar uno en estado de gracia y en ayunas, resultaría un sacrilegio»? Pues los del parapeto ridículo de la oración... «de boca» pueden sacar de ahí hasta qué punto será mentecato argüir como ellos lo hacen, para cubrir con el manto de una piedad mentida su parasitismo odioso.

* * *

¡La acción sin la oración! ¿Dónde la habrán visto los «defensores» de ésta? Pero si precisamente la acción, hablamos siempre, es claro, de la Acción católica, no se concibe, por lo menos prolongada y habitual, sin el apoyo firmísimo de la oración, de la piedad, de la vida interior... En efecto, ¿qué es, en último resultado, la Acción católica? Es no más que un apostolado penosísimo, un constante sacrificio por los grandes ideales: es trabajo, es lucha, es abnegación. Y todo esto exige una vida espiritual muy sólida.

La Acción católica, o sea el apostolado en favor de los pobres, de los ig-

norantes, de los que peligran, de los que han perdido la fé y es necesario volver al redil; ese pèremne, ingrato y doloroso sacrificio por el prójimo, supone fuerzas y entusiasmos y sobre todo convicciones y creencias que no se explican en las almas que olvidan la divina palabra: «Sin Mí nada podéis hacer...» Ni hay fuerzas para la acción ni la acción es verdaderamente *católica* si no está el apóstol animado por los auxilios sobrenaturales que se adquieren por la oración y sólo por la oración.

La oración es necesaria para todo lo referente a la vida cristiana, y como se dice que sin ella la acción es nada, así se puede y debe decir, aunque ello sea no menos impertinente, que sin la oración no es nada o no es posible tal o cual otra virtud. Y ya puestos a poner condiciones o a afirmar tonterías, igualmente se puede decir que para ser verídicos, puros, humildes es necesario ¡comer y vestirse, pues si no se muere uno de hambre o de una pulmonía, y adiós veracidad, pureza y humildad...!

La Acción católica supone como indispensable condición la oración; en cambio ¿es siquiera compatible la oración con la holgazanería, con la carencia de acción? Esos que se entusiasman con la oración, para deacreditar la acción, ¿rezan mucho? Ni mucho ni poco: los laxos, los inertes, los parásitos ¿de dónde van a sacar las fuerzas necesarias para dedicarse a la oración? La que ellos pregonan es simplemente de boca.

Prefieren la oración a la acción, pero se quedan sin ninguna. ¿Cuándo se ha visto que orase de verdad un holgazán? ¡Si precisamente el abandono de toda oración y de toda vida interior es el primer paso que se da siempre al iniciar el camino que conduce al parasitismo, a convertirse en hongo, a vivir de la savia de los demás! Los lánguidos, los infecundos, los inactivos lo son por necesidad infinitamente más en la vida espiritual que en la vida temporal. La acción los asusta y la oración los abu-

re, pero se parapetan tras de la necesidad por nadie discutida de ésta para huir de aquélla. Y así, ni trabajan ni rezan.

Se limitan a vegetar como los hongos y a vivir a costa de los demás, como los parásitos....

JUAN DE SAHAGÚN

Centro de agricultores y de Recreo

Lo que no debe ser

Supongo, aunque abrigue mis resquemores, que a nadie se le ocurrirá el negar a los Sindicatos Agrícolas, ni a las instituciones obreras, ni a las de los patronos,—so pena de estar dotado de una mente gregal—el derecho a las distracciones honestas y a las fiestas recreativas, y el derecho a celebrarlas dentro de su misma casa social, siempre que los tales actos no estén reñidos con la Moral y con las leyes de la Patria.

No creo que deban confundirse las organizaciones sociales y los Sindicatos profesionales con las cofradías y las asociaciones piadosas, ni sus edificios sociales con los templos del Señor o con las capillas adosadas a las sacristías de las iglesias.

Cierto que si son cristianos, en cristiano deben pensar y obrar los Sindicatos y los que organizan los Sindicatos; pero también es cierto,—y muy cierto—que estas organizaciones sociales tienen sus fines, muy propios suyos, que definen y concretan su naturaleza, aunque estén aquéllos subordinados a otros más elevadas y de orden superior, lo cual indica que disponen de un campos de acción y de actuación en justicia y con pleno derecho y sin apremios de mendigar su existencia y sus movimientos holgados de los hombres; porque la misma ley natural les otorga la vida y la autonomía correspondientes. Y esto quiere decir también que a los organismos sociales y a los Sindicatos profesionales *hay que dar lo suyo*, pese a los ataques a insinceridades de las fieras y a los forjadores de *los herejes y herejías* contenidas en un Programa que lo han

hecho célebre sus mismos enemigos, volcando toneladas y más toneladas de miserias humanas sobre los autores que lo redactaron y sobre todos los que lo han defendido y defienden a cara descubierta y con la nobleza e hidalguía realmente españolas.

El Centro de agricultores—llámese Centro agrícola si a mano viene—y en una población cuyos moradores en su casi totalidad son labradores, debe significar y cristalizar las aspiraciones del lugar en que se halla enclavado, y su edificio social es necesario que refleje a su manera el pensamiento y la voluntad de los asociados, y su destino no podrá ser otro que aquél que fluye naturalmente de las finalidades de la asociación propietaria, la cual, sin duda ninguna, ha de estar ligada íntimamente con los problemas sociales, económicos y agropecuario que embargan el ánimo de los miembros integrantes y de cuya solución acertada y coordinada penden su bienestar y sosiego.

Para llegar a la meta puede seguirse la línea recta o la curva: la primera es la más corta, pero en ocasiones la prudencia, juntamente con la experiencia de los avisados, escoge la segunda por la seguridad del éxito, aunque requiera para su logro mayores esfuerzos y la constancia en el obrar.

Otro tanto puede decirse de los Sindicatos que en días señalados dedican su casa social al honesto e instructivo esparcimiento de las respectivas familias de los socios, y para ello se valen de las conferencias, de las veladas, de las funciones de teatro, del cinematógrafo o

de otros aparatos de proyección, pero siempre con las explicaciones previas y adecuadas que el caso pide.

No enumero las ventajas y los beneficios que trae consigo lo indicado, pues significa lo mismo que poner al alcance de los labriegos y de sus familias o vulgarizar los conocimientos de la técnica agrícola, de las enfermedades del ganado vacuno y de cerda, a la par que proporcionarles deleitando enseñanzas prácticas de las industrias caseras derivadas de la agricultura y de la ganadería; y hasta si se quiere—y que nunca estaría mal—dar los consejos oportunos a las madres, o sea la puericultura; y a las amas y a las mujeres todas de la aldea sobre el modo de cuidar las gallinas y los conejos, y de cultivar las huertas; elaborar los quesos y las mantequillas, ordeñar las vacas y manpiular la leche en los recipientes a propósito y sin exponerla a las alteraciones fermentosas, y otras mil cosas a cual más importantes y necesarias y que tanta falta les hace a las familias labriegas, para que vivan holgadamente y como seres racionales y cristianos, y no como sus vacas que se albergan en inmundas zahurdas, sin ventilación alguna en sus aposentos y sin higiene ni limpieza en sus cuerpos y vestidos.

* * *

Todo lo dicho es muy natural y muy justo y legítimo, y a nadie le pasará desapercibido, si es que cuenta con dos dedos de frente y sabe discurrir como hombre; más dar el mote de *Centro Agrícola* u otro semejante, y después dedicarlo al juego, a tirar de la oreja a Jorge, y con la excusa de unas cuantas fanegas de maíz, de unos cientos de kilogramos de abonos químicos o de forrajes para los socios, trocar *la casa social* de los agricultores en *centro consagrado* a Terpsícore, al baile y a otras diversiones que únicamente sirven para corromper las viejas costumbres sanas y pervertir a los pueblos sencillos del agro; eso no se comprende, y sí se com-

prende porque los hechos con una realidad aplastante obligan a bajar la cabeza, tan sólo se comprende debido al proceder de ciertas gentes de inteligencia embrionaria que por el mero hecho de haber perdido de vista y por algunos años el campanario del lugar, o de haber cruzado el mar con lo *puesto y prestado* y *hacinado* como bestia en ruta, o por haber vivido en no sé qué países y ciudades, a su retorno se creen con el derecho de ser *en propiedad* los prohombres directores de los pueblos campesinos y los representantes *autorizados* y *especializados* del progreso, porque hablan y vocean contra las enseñanzas del cura o de los curas, y se expresan con desenfado y menoscabo de las creencias religiosas, y alardean de ser *políticos izquierdistas* y partidarios del *amor libre* y de otras zarandajas y palabras huecas que leyeron y aprendieron en los papeluchos que caían con frecuencia en sus manos, y que el solo tocarlos con la punta de los dedos era suficiente para pingarse: tal es la cantidad de lodo, fango, cieno y agua turbia que chorrean por entre sus líneas y por lo que se lee en las líneas escritas por algunas golfas.

La vida es una escuela en la cual todos los hombres somos a la vez maestros y discípulos: abundan las buenas lecciones prácticas; en cambio, suelen escasear los buenos discípulos que saben aprovecharse de las enseñanzas de la vida.

* * *

¿No se repetirá el caso en España y en el campo de la acción social católica? Se ven hechos y se oyen apreciaciones sobre la *materia* por esas villas y ciudades y de boca de personas que *debían saber y entender* lo que hablan que surge inmediatamente, la pregunta: ¿estaré equivocado y en un grave error al defender el Programa aprobado en una Asamblea de especialistas, y aprobado, editado y divulgado por el Carde-

nal Guisasola, de imperecedera memoria?

Digo y apunto estas cosas porque uno mismo no puede menos de meditar en serio y con calma sobre las convicciones arraigadas que constituyen una parte amada del patrimonio expiritual de su alma, al contrastarlas con afirmaciones rotundas y secas salidas de los labios de quien merece respeto, aunque no por la autoridad, ni por las razones *sólidas* aducidas en pro de la apreciación personal, a lo menos por lo *categorico* y *apocdítico* de su aseveración escueta y con atisbos de una verdad axiomática.

Aseguraba y tornaba a la afirmación con la seriedad y el aplomo que la discusión requería, que no concebía ni comprendía qué fines y objetos pedrían tener los Sindicatos agrícolas sino los de hacer a sus socios...

Usaré la frase de *muy espirituales* y de *muy piadosos*, porque, quizás, no herirán los oídos esas delicados de los detentadores de la Acción social católica, ni se rasgarán las vestiduras, ni se escandalizarán los nuevos fariseos enemigos del célebre Programa, y mi pobre persona se verá libre de las hosquedades hurañas de las iras anónimas por los comentarios lindantes, con la rebeldía y la herejía de mi pluma pecadora: que cristiano viejo soy y pido a Jesucristo la gracia de no apartarme ni un ápice siquiera de las enseñanzas y mandatos de la Santa Madre Iglesia Católica.

Y así me explico las lamentaciones amargas y las quejas, las palabras ásperas y las condenaciones terminantes y henchidas de indignación *piadosa* de otro que tal, por el gesto y la actitud enérgica de los Sindicatos obreros católicos al cerrar las puertas de sus casas sociales a los mangoneadores *sempiternos* de sus asambleas, a los que siempre y en todas las cosas y ocasiones han tratado y considerado a los obreros y a sus organizaciones sociales como menores de edad, e incapacitadas para estudiar y conocer sus intereses profesiona-

les y para deliberar con plena autonomía y bajo su responsabilidad las cuestiones y los conflictos profesionales.

Muy ofuscados y engañados debemos andar los que no concebimos, ni comprendemos de este jaez la naturaleza y los fines, la organización interna y externa y las actuaciones de la sindicación profesional.

Buscamos y anhelamos con sinceridad, y a la luz del día defendemos y proclamamos que el *espíritu social* es el principio vital que debe informar, animar, vivificar, ordenar y coordinar la vida y todos los actos y exteriorizaciones de los sindicatos, tanto agrarios como obreros, y nos encontramos con el *hecho* de que aquél estorba, como estorban para *ciertos fines inconfesables* la autonomía y la responsabilidad colectiva, como estorbaban y estorban a los viejos políticos españoles las personalidades jurídicas, la autonomía de los municipios y las autorquías.

* * *

Los contrastes abundan, y no solamente en el modo de concebir las instituciones sociales y de apreciar su valor ético sino también en la manera de organizarlas en el campo de la vida práctica; y lo más original del caso es que tanto menos resultan las diferencias antagónicas cuanto más separados y alejados se muestran en los principios doctrinales, quienes, encuadrados dentro de un marco rígido, estrecho, y fuera de la visión clara y precisa de las realidades concretas, que ofrecen los hombres en la sociedad y en su vivir social, las organizan y las dirigen.

Nótese que se cumple aquí con harta frecuencia el dicho vulgar de que los extremos se tocan: pues los unos y los otros, al ponderar las fuerzas sociales y los caracteres específicos y las leyes básicas por las cuales han de regirse y gobernarse dichos organismos sociales, los reducen a un conjunto abigarrado e híbrido de actuaciones externas, delegadas y superpuestas, y troqueladas en un

molde, en cuya contextura y trabazón han intervenido exclusivamente los fundadores y los códigos civiles por medio de las leyes positivas, y no la naturaleza humana con sus requerimientos sociales y sus limitaciones bien definidas, ni la necesidad moral y el mandato universal de tender a la perfección valiéndose de la mística cooperación y ayuda, y la imposibilidad de alcanzarlas sin contar con el apoyo y la unión con las fuerzas de los demás hombres, amén de otros valores sociales y de las cuales no es posible prescindir cuando se trata de realizar una obra social, que por su misma naturaleza y por sus fines debe ser *progresiva* y coordinadora, a la par que ha de servir para el mantenimiento del orden social.

Hay instituciones que nada tienen de *sociales*; son agrupaciones de hombres que nacieron a la sombra del principio individualista y viven a merced de *una política* que por dignidad y vergüenza debía ocultar su nombre, o viven y se mueven porque aún vive su fundador e iniciados.

Todos ellos toman y consideran a los hombres, no tal como son y aparecen en la realidad de la vida social, sino mutilados, incompletos y disociados; de ahí que los unos tan sólo se *preocupan de las necesidades espirituales* mientras se olvidan del hecho de que se predica muy mal el Evangelio a los estómagos vacíos, según afirmaba un célebre misionero irlandés; y los otros se desentienden en absoluto del espíritu para quedarse con un montón de carne organizada que pide y reclama su alimento cotidiano a fin de conservar y renovar sus energías gastadas y no se percatan de que la vida humana encierra problemas muchos más graves y de mayor trascendencia que el problema del pan y algo más serios y más hondos que el perder el tiempo al son de las canciones y música sensuales y exóticas.

Con decir que el vistoso edificio social de marras fué erigido y está soste-

nido por los prosélites afiliados al partido político con aires de reformista, está dicho todo; y está dicho también qué es lo que entienden por Centro de labradores los tales señores, que, si su política se confunde con la inconsecuencia y la veleidad gananciosas, sus adeptos se numeran entre los rezagados, desconocedores de los problemas nacionales e internacionales que hoy se debaten y hacen pensar hondamente a los cerebros mejor organizados, en cuestiones atañentes al bienestar y progreso de los pueblos rurales no deben haber subido a mayor altura, cuando una idea tan pobre y tan mediocre se han forjado en sus cabezas sobre la naturaleza y fines de una casa social para los labriegos, sobre lo que debe ser y a qué debe aspirar un *centro agrícola*.

La justicia y la caridad son los principios únicos que dan a los pueblos la paz social, el bienestar económico y el progreso verdadero; que nada bueno y estable pueden esperar los pueblos de los viejos y caducos ideales políticos y de sus valores económico-sociales negativos en plena bancarrota, cuando la historia les enseña que no han dejado tras de su reinado sino regueros de sangre y los odios y los resquemos de clase.

Es recomendable, y hasta necesario si so quiere, que las asociaciones sindicales agrarias tengan edificio social propio, y como suele decirse con justedad *su casa social*, pero, por Dios, que ésta sirva para los fines sociales y *no para dar bailes*.

MUSUETA

Esteban Hostench

EX-DIRECTOR DEL BANCO RURAL

SUCURSAL DE BARCELONA

Representante de Sindicatos y Federaciones

Merced, 8, 1.º

BARCELONA

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — [HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, S. A.

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Expositores
: Sociedad “Santa Bárbara” :

O V I E D O

U R A L I T A

ES EL MEJOR MATERIAL PARA TECHAR

Fabricase en plancha ondulada CANALETA en tamaños de 120×75 ,
 185×114 y 250×114 c/m

CHAPA B lisa en tamaños de 120×120 , 120×190 y 120×250 c/m
Esta modalidad de URALITA es aplicable a cielorrasos, revestimientos y
en general para montaje de instalaciones avícolas y agrícolas, etc.

Tubos, Depósitos, Chimeneas, etc.

U R A L I T A S. A.

BARCELONA
Plaza Antonio López
Teléfono 16-444

Sucursal para Asturias:

MADRID
Plaza Salesas, 10
Teléfono 4410

Gijón: URALITA, S. A., Teléf. 748 - Plaza del Carmen, 9